



MISIÓN

Documento preparatorio del Sinodo 15. ... En este “caminar juntos”, pedimos al Espíritu que nos ayude a descubrir cómo la comunión, que compone en la unidad la variedad de los dones, de los carismas y de los ministerios, es para la misión: una Iglesia sinodal es una Iglesia “en salida”, una Iglesia misionera, «con las puertas abiertas» (EG, n. 46). Esto incluye la llamada a profundizar las relaciones con las otras Iglesias y comunidades cristianas, con las que estamos unidos por el único Bautismo. La perspectiva del “caminar juntos”, además, es todavía más amplia, y abraza a toda la humanidad, con que compartimos «los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias» (GS, n. 1). Una Iglesia sinodal es un signo profético sobre todo para una comunidad de las naciones incapaz de proponer un proyecto compartido, a través del cual conseguir el bien de todos: practicar la sinodalidad es hoy para la Iglesia el modo más evidente de ser «sacramento universal de salvación» (LG, n. 48), «signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano» (LG, n. 1).

ORACION

Estamos ante ti, Espíritu Santo,
reunidos en tu nombre.
Tú que eres nuestro verdadero consejero:
ven a nosotros, apóyanos,
entra en nuestros corazones.
Enséñanos el camino,
muéstranos cómo alcanzar la meta.
Impide que perdamos
el rumbo como personas débiles y pecadoras.

No permitas que la ignorancia nos lleve por falsos caminos.
Concédenos el don del discernimiento,
para que no dejemos que nuestras acciones se guíen
por prejuicios y falsas consideraciones.
Condúcenos a la unidad en ti,
para que no nos desviemos del camino de la verdad y la justicia,
sino que en nuestro peregrinaje terrenal
nos esforcemos por alcanzar la vida eterna.
Esto te lo pedimos a ti, que obras en todo tiempo y lugar,
en comunión con el Padre y el Hijo
por los siglos de los siglos. Amén.

REFLEXION

Otro modo como se concreta la participación es la toma de conciencia de que cada fiel es un agente evangelizador y protagonista de la misión, pues es toda la Iglesia la que es el sujeto del anuncio del Evangelio. El Papa Francisco comenta que la reforma y la sinodalidad tienen como objeto la conversión pastoral de la Iglesia, es decir, esa apertura misionera radical que exige el cambio de época en el que estamos inmersos. Todos los bautizados son habilitados y llamados a ser discípulos misioneros. En todos los bautizados, desde el primero hasta el último, actúa la fuerza santificadora del Espíritu que impulsa a evangelizar. Los dones son concedidos a los fieles para impulsarlos precisamente a la misión.

El gran desafío para la conversión pastoral que hoy se le presenta a la vida de la Iglesia es intensificar la mutua colaboración de todos en el testimonio evangelizador. Las diferencias entre las personas y comunidades a veces son incómodas, pero el Espíritu Santo, que suscita esa diversidad, puede sacar de todo algo bueno y convertirlo en un dinamismo evangelizador que actúa por atracción. Para mantener vivo el ardor misionero hace falta una decidida confianza en el Espíritu Santo, porque Él viene en ayuda de nuestra debilidad. Él puede sanar todo lo que nos debilita en el empeño misionero.

PALABRA DE DIOS (Mateo 28, 16-20)

En aquel tiempo los once discípulos fueron a Galilea, al monte que Jesús había señalado, y, al verlo, lo adoraron. Algunos, sin embargo, habían dudado.

Jesús se acercó y les dijo:

—Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos míos en todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.

COMPARTIMOS

1. ¿Se escucha el contexto social y cultural en el que vivimos? ¿Cómo?
2. ¿En qué ambientes consideras que se hace hoy más urgente el anuncio del evangelio? ¿Estás implicado, te sientes protagonista de la misión?
3. ¿Cómo se marcan los objetivos pastorales y se toman decisiones dentro de nuestra comunidad parroquia (asociación...)?
4. ¿Cómo sostiene la parroquia (o comunidad) a los miembros más empeñados en el servicio en la sociedad (enseñanza, compromiso social o político, medios de comunicación...) o dentro de la misma parroquia (catequesis, Cáritas..)
5. ¿Creemos adecuada la formación que recibimos? ¿Por qué?
6. ¿Qué pasos nos invita a dar el Espíritu para avanzar en la misión?

PETICIONES

PADRE NUESTRO

ORACION FINAL

